

NUESTRO RUMBO

Estamos otra vez en medio de la palestra. Estamos otra vez militando activamente en el campo del periodismo. La SEMANA que ha dejado el fenecido periódico diario LA UNION HISPANO-FILIPINA y promete que haremos todo lo que nuestras escasas fuerzas nos permitan para que nuestras modestas páginas puedan proveer a nuestros lectores no solamente una lectura amena y divertida sino

también instructiva y regeneradora.

Dirán algunos que al parecer no estamos aun escarmentados de las tristes experiencias del pasado. La desidia de algunos y la apatía de otros que precisamente son los que están llamados a cooperar nos han dado hermosas lecciones que aprender. Pero, repetimos que hemos decidido otra vez dar a luz esta revista precisamente para probar que no hay escarmiento y que siempre no es verdad aquel decir vulgar que "canta escaldado, del agua fría huele". No estamos decididos a continuar decidimos continuar porque esta revista semanal es una mera continuación de "La Union Hispano-Filipina"— y lo continuaremos a costa de penalidades.

Consideramos que el periodismo castellano en estos días es un verdadera sacerdocio porque en otra clase de periodismo el personal está muy pagado y los capitalistas hacen un negocio redondo. Pero el periodismo castellano de hoy es la mera continuación de aquella gloriosa pléyade de escritores de la época de Fernando Ma. Guerrero, Martín Ocampo, Teodoro M. Kalaw Fidel Reyes y otros muchísimos que han figurado en el brillante plantel del periódico de gratísima memoria "El Renacimiento". Todos aquellos, como los periodistas en castellano en estos días, han sufrido y siguen sufriendo hambre y otras penalidades. Pero todos gustosos se ofrecen a ese sacrificio y están animados para emborronar cuartillas, para proveer a los lectores

de una lectura amena, e instructiva.

Acordémonos lo que el Gran Hombre-Modelo dijo a las muchedumbres: "Trabajad y trabajad, no para el alimento que perece, sino por el alimento que dura para la vida eterna". (Evangélio de San Juan, 6:p7) Por eso, los que fuimos redactores del fenecido periódico "La Union Hispano Filipina" y hoy de "SEMANA" fieles creyentes de las doctrinas de Aquel que murió en el Golgotha, continuaremos emborronando cuartillas, para proveer a nuestros queridos lectores, del alimento intelectual, un alimento que no perece, porque penetra en el alma del lector.

Y con nuestros mejores deseos, saludamos a todos, gobernantes, a nuestros queridos colegas y al público en general, pronunciando con todo el fervor de nuestro entusiasmo y con toda la energía de nuestra alma, la sacramental palabra:

¡ ¡ ¡ M A B U H A Y ! ! !



[Redacted]			
[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]
[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]
[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]
[Redacted]			
[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]	[Redacted]